

El colegio Virgen de la Vega quiere abrirse a los benaventanos «más allá del tiempo lectivo»

El centro acogió ayer la reunión ordinaria de la Fundación Educere, a la que pertenece desde septiembre

S. G. C. El colegio Virgen de la Vega facilitará sus instalaciones como lugar de encuentro para los benaventanos más allá del tiempo lectivo. A la obra de adecuación del salón de actos podrían seguirle otras instalaciones como el comedor o el salón de juegos para favorecer el encuentro de los alumnos más allá del tiempo de clase y así proyectarse hacia fuera. Este es el objetivo a corto plazo que el director general de Educere, Bruno Sánchez, explicó a este periódico.

A largo plazo se establece el cultivo de la espiritualidad de los alumnos, una competencia integrada en lo que la Fundación denomina como «inteligencias múltiples», según dijo su presidente regional, Máximo Blanco, que también es presidente de FERE (Federación Española de Religiosos de Enseñanza) en Castilla y León así como de Escuelas Católicas en la región. Blanco destacó la meta de crear más sinergias entre el Virgen de la Vega y su «vecino», el colegio San Vicente de Paul, para colaborar en el desarrollo de determinadas actividades o fiestas. «Tenemos que luchar para que en el futuro sea una unidad; no de estructuras, pero sí de estilo de educación», matizó.

La Fundación Educere es una fundación de Escuelas Católicas, siendo la mayoritaria en Castilla y León. FERE creó a nivel nacional una fundación hace 20 años que ha alcanzado el tope de colegios que se marcó inicialmente y que ronda la veintena de centros. A raíz de esta circunstancia nace en marzo de 2010 la Fundación Educere, impulsada por FERE-CECA, entidad fundadora que la constituye a principios de 2008.



El director general de Educere (izquierda) y el presidente de FERE de Castilla y León. **Foto C. de la Cal**

El colegio Virgen de la Vega forma parte de esta Fundación desde septiembre del año pasado y es una de las pioneras en el proyecto junto a otros dos centros. El secretario de la Fundación, Bruno Sánchez, explica que uno de los objetivos era estar presentes en Galicia, Castilla y León, Asturias y Cantabria, algo que verán efectivo a partir del próximo curso con la incorporación de dos centros más. «Más que obtener ayudas económicas, buscamos gestionar juntos recursos», afirma el presidente del Patronato de la Fundación, que ayer celebró en el Virgen de la Vega su reunión ordinaria y cuya labor se basa en continuar la labor de enseñanza en los centros educativos que sean viables y que pertenezcan a congregaciones pequeñas dónde la vocación católica pueda llegar a extinguirse, según explican. A continuación añaden que «los profesores de colegios ven una puerta abierta al futuro y las familias, aunque al principio tienen una actitud reticente, en cuanto ven continuidad se quedan más tranquilas». Para formar parte de esta Fundación hace falta un proceso que puede llegar a durar hasta dos años ya que, según Sánchez, ante las dificultades económicas «todo nuestro potencial es prácticamente humano».